

**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES****FORTALEZA, BRASIL**

AB-2191  
12 marzo 2002  
Original: inglés

DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE TEMPORAL POR FINLANDIA  
EN LA TERCERA SESIÓN PLENARIA

*Jorma Pauku*

1. Es para mí un gran placer y una gran oportunidad dirigirme hoy a tan distinguido público en representación de mi gobierno. Quisiera hacer eco a las palabras de mis colegas y agradecer, en nombre de mi delegación, a la ciudad de Fortaleza, al Estado de Ceará y al Gobierno del Brasil por su hospitalidad y cálido recibimiento.
2. Está de sobra repetir cuánto ha cambiado el mundo en el curso del último año. Lo escuchamos ayer clara y contundentemente en las palabras de tres Presidentes. Sin embargo, los sucesos recientes han puesto de manifiesto una vez más la vulnerabilidad de América Latina ante las conmociones económicas. Desafortunadamente, las reformas estructurales y de crecimiento económico que se pusieron en marcha en la década de los noventa no han desembocado en una situación económica sólida ni han contribuido a reducir la pobreza en la región. En este continente, los activos y el crecimiento económico en general están distribuidos desigualmente, como es también el caso de los efectos económicos negativos y otras conmociones. Esta distribución injusta se hace particularmente evidente en las mujeres y los pobres, quienes se tornan cada vez más pobres, los indígenas permanecen excluidos y el progreso alcanzado da marcha atrás con el surgimiento de una nueva conmoción.
3. En cuanto al papel del Banco, los Gobernadores llegaron a un consenso para mejorar la capacidad de respuesta del BID. Acogemos con beneplácito este nuevo marco. Ahora que la propuesta cuenta con el quórum necesario para su aprobación, debemos centrarnos en su adopción oportuna. Habida cuenta de la sólida pero limitada base financiera del BID, creemos que el elemento más importante para poder seguir siendo relevantes para los países miembros es mejorar la efectividad en el desarrollo de las operaciones, aún sin contar con recursos adicionales. Acogemos la labor realizada por la Administración y la Oficina de Supervisión y Evaluación a fin de aclarar y mejorar el proceso. No obstante, se requieren acciones adicionales rápidas, entre ellas, introducir la adopción de medidas y mecanismos concretos que permitan, primero, vincular mejor la asistencia del BID con las necesidades y objetivos nacionales de desarrollo; segundo, cambiar la cultura institucional volcándola hacia una gestión basada en resultados y aumentar la concentración en los resultados, especialmente en los programas de país y operaciones; tercero, mejorar la capacidad de medir

el progreso y aprender de los resultados; y por último, hacer hincapié en la propiedad participativa y en la responsabilidad de los gobiernos.

4. Paralelamente al proceso de los Gobernadores, el Presidente Iglesias encomendó a otro grupo que estudiara el arte de ser relevante y recientemente, el Grupo Asesor Externo, bajo la dirección del señor Gurría, presentó su informe. Acogemos con beneplácito las nuevas ideas y, sobre todo, las recomendaciones formuladas respecto de la creación de un entorno propicio para el desarrollo del sector privado y la modernización de la gestión de riesgo del Banco. Asimismo, acogemos con agrado la reseña del Presidente Iglesias sobre la manera idónea de incorporar las ideas plasmadas en el informe en el nuevo marco de financiamiento, conforme éste se traduce en programas y acciones. Es para mi gobierno de suma importancia que las nuevas ideas sobre cómo mantener la relevancia abarquen a todos los países, independientemente de su tamaño o importancia a nivel mundial.

5. El año pasado, se aumentó el límite de financiamiento en el marco de la estrategia del sector privado, pero continúan las deliberaciones en torno a la manera cómo el Banco puede ser más relevante para revertir el flujo de inversiones privadas hacia la región. Una propuesta estriba en instituir nuevos instrumentos que reduzcan los riesgos de los inversionistas privados, en tanto que otra sugiere crear nuevas instituciones para atraer financiamiento del sector privado con destino a actividades financiables en países de alto riesgo. Consideramos que si bien el sector privado de la región sigue siendo el motor del crecimiento económico, necesita incentivos adecuados para realizar inversiones productivas a largo plazo, lo cual es válido tanto para los inversionistas locales como los extranjeros.

6. A nuestro parecer, debe ampliarse las deliberaciones en torno a los incentivos adecuados y el futuro papel del BID. No es suficiente abordar el nivel de los instrumentos que proporcionarían un margen de seguridad adicional al sector privado y es preciso que las deliberaciones abarquen temas de política y estrategia. Consideramos que el logro de acciones y resultados exige la adopción de una estrategia integral.

7. Sólo puedo sumar mi voz al clamor de los miles de millones de pobres que querrían participar en actividades productivas y salir por sí mismos de la pobreza, en lugar de depender de programas públicos de bienestar social. Al mismo tiempo, creo que hay otra voz que nosotros, en tanto que representantes de los gobiernos y organismos internacionales, debemos escuchar con mayor atención: la del propio sector privado. Debemos estar en constante diálogo con empresas multinacionales, pequeñas y medianas empresas y pequeños empresarios privados a fin de escuchar sus opiniones sobre el marco adecuado de incentivos. Quizá nos sorprendería descubrir que hay otros incentivos, además de los financieros. No obstante, en el ámbito de los incentivos financieros, el BID podría considerar más detenidamente y en particular la posibilidad de forjar alianzas entre el sector público y privado como las que están estableciendo Chile y otros gobiernos, con resultados cada vez más positivos.

8. El sector privado y el financiamiento que otorga constituyen uno de los elementos de un enfoque de desarrollo coherente, tema este que se abordará muy pronto en el contexto de la conferencia sobre financiamiento para el desarrollo. Lamentamos que, hasta hace poco, el Banco se haya limitado a ser un simple testigo de este proceso e instamos al BID a que aclare su posición respecto al sistema de las Naciones Unidas con miras a lograr una mayor visibilidad y acceso al foro mundial.

9. Es para nosotros un aliciente haber escuchado al Presidente Iglesias anunciar que el Banco está incorporando las metas de desarrollo del milenio en sus procesos de planificación, programación y seguimiento. El Banco debe, asimismo, ayudar a sus países miembros a efectos de que la reducción de la pobreza esté en el núcleo mismo de sus políticas económicas y sociales.

10. La reducción de la pobreza no sólo es la primera meta de desarrollo del milenio, sino el objetivo cardinal. La reducción del número de personas que viven en condiciones de extrema pobreza a la mitad para 2015 constituye una prueba enorme que exige un firme compromiso nacional, el replanteamiento de las prioridades y la reformulación de las políticas actuales. Ningún monto concebible de asistencia externa puede ayudar a la región a alcanzar sus metas sin que se lleven a cabo reformas de fondo en función de sistemas de incentivos que estimulen el ahorro interno y la inversión a largo plazo, de una parte, y la redistribución tributaria y de ingresos, de la otra. La meta que atañe a la pobreza sólo podrá alcanzarse si los problemas de pobreza que acusan los países de ingresos medios se combaten de manera eficaz, y es en este frente donde la influencia de la labor del Banco puede cobrar peso. Se ha mencionado que la reducción de la pobreza es una consideración de índole moral. Por supuesto que lo es, como es también una cuestión de justicia para quienes no están en condiciones de defenderse. Sin duda alguna, pero, además de esto, no debemos olvidar que la reducción de la pobreza es también una cuestión de cálculo económico puro porque, estimados colegas, al aumentar las oportunidades de los pobres también se logra el crecimiento económico.

11. A manera de conclusión quisiera mencionar dos frentes en los que vemos potencial para reforzar la alianza. En primer lugar, Finlandia tiene gran confianza en la capacidad del BID como promotor del desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe. En calidad de país miembro de la Unión Europea, Finlandia también se ha comprometido a estrechar los vínculos comerciales entre la Unión Europea y América Latina, y apoyamos firmemente las negociaciones en curso entre la Unión Europea y el Mercosur, así como entre la Unión Europea y Chile. La segunda cumbre de la Unión Europea y América Latina, que se celebrará en Madrid en el mes de mayo, brinda asimismo nuevas oportunidades para afianzar los lazos que existen entre ambas regiones, para beneficio mutuo. Incluso ya, el volumen de exportaciones de los principales países de América del Sur a Europa supera las exportaciones a los Estados Unidos, por ejemplo.

12. En segundo lugar, quisiera destacar la primordial importancia que encierra la inclusión social para el crecimiento económico. Junto con otros países nórdicos, Finlandia ha participado dinámicamente en la promoción de la agenda social del Banco. En enero pasado organizamos un fructífero seminario en materia de pobreza y género entre el Banco y los países nórdicos ([http://www.iadb.org/sds/soc/publication\\_2547\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/soc/publication_2547_e.htm)) y también cofinanciamos seminarios sobre temas sociales en el curso de las Reuniones Anuales, habiendo copatrocinado este año, junto con los demás países nórdicos, el interesante seminario sobre VIH/SIDA.

13. Para concluir, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Presidente Iglesias y a todo el personal del Banco no sólo por el progreso registrado desde el año pasado, sino por el espíritu positivo y constructivo con que se ha llevado a cabo nuestro diálogo y colaboración.